
El Apocalipsis: Los Dos Testigos y
Temas Relacionados
Dr. Aurelio Moreno Soto

Datos para catalogación:
1. Cristianismo
2. Teología
3. Filosofía
4. Religión

Datos para contacto:
1. Autor: Dr. Aurelio Moreno Soto
2. Correo electrónico: moreso3377@yahoo.com

.

Breve descripción

Este libro explora profundamente los eventos y personajes claves del Apocalipsis, centrándose en los dos testigos y su rol en la Gran Tribulación. A través de un análisis detallado y teológico, se presentan diferentes teorías sobre la identidad de estos testigos, comparándolas con las Escrituras. Además, se abordan temas relacionados como los 144,000 sellados, la segunda resurrección y el juicio del Gran Trono Blanco. La obra busca ofrecer una interpretación bíblica sólida, invitando al lector a reflexionar sobre el destino de la humanidad y la importancia de la fe en los tiempos finales.

Tabla de Contenido

Los dos testigos

En Apocalipsis (11:3-12) se habla de los dos testigos. Estos dos testigos hacen su aparición en los primeros tres años y medio de la gran tribulación, cuando al final de los tres años y medio, son asesinados por la bestia que sube del abismo (Apocalipsis 11:7). La bestia tiene siete cabezas y diez cuernos y el dragón, Satanás, le dio su poder, y su trono, y grande autoridad (Apocalipsis 13:1-8). Vemos que la bestia que mató a los dos testigos, es la misma bestia que le declaró la guerra a los santos y los venció. Vemos un paralelismo con Apocalipsis 11:7. La bestia que es el anticristo, en el versículo 13:8 de Apocalipsis, todos los moradores de la tierra le rinden adoración excepto los que no se dejaron sellar en la mano derecha o en la frente, con el nombre del anticristo o el número de éste que es el "666". Véase (Apocalipsis 11:7; 13:1-8; 2 Tesalonicenses 2:3-10)

Los dos testigos culminaron su ministerio al final de los tres años y medio (3 1/2) de su aparición. Una vez muertos exhibieron sus cuerpos por 3 1/2 días. Vemos que estos 3 1/2 días se refieren a tres y medio años (3 1/2).

Quiero exponer algunas teorías concernientes sobre quiénes son los dos testigos que menciona la Biblia:

1. La primera teoría sugiere que los dos testigos son Moisés y Elías, profetas del Antiguo Testamento. Esta teoría está basada en los milagros y señales que harán estos dos profetas. En el Antiguo Testamento vemos a Moisés con el poder de convertir el agua en sangre (Éxodo 7:14-20). Por otro lado, podemos ver que los dos testigos del Apocalipsis tenían ese mismo poder (Apocalipsis 11:6). En esta ocasión vemos al profeta Elías con el poder divino de cerrar el cielo para que no pudiera llover sobre la tierra (1 Reyes 17:1, 18:1). Los dos

testigos exhiben ese mismo poder divino de cerrar el cielo para que no llueva (Apocalipsis 11:6). Otro poder divino que le fue dado a Elías es hacer descender fuego del cielo (1 Reyes 18:20-39). Elías hizo descender fuego del cielo que consumió el holocausto del sacrificio a Dios. También en (2 Reyes) hizo descender fuego del cielo que consumió a dos escuadrones del rey Ocozías, cada escuadrón de cincuenta (50) hombres (2 Reyes 1:1-18). En (Apocalipsis 11:5-6) vemos a los dos testigos de Apocalipsis con el poder divino para cerrar el cielo para que no llueva y para devorar a sus enemigos con fuego. Esta teoría se confirma, cuando en el Nuevo Testamento (Mateo 17:1-4) Jesús, el Hijo de Dios, se transfigura en un cuerpo glorificado y donde Moisés y Elías aparecieron con Jesús. Esta transfiguración y aparición de los dos profetas, monta un precedente que podrían ser los dos testigos.

2. Una segunda teoría sugiere que estos dos testigos del Apocalipsis son Enoc y Elías. Basan su teoría primeramente en que son los únicos dos profetas que no murieron, pues fueron trasladados vivos al reino de los cielos (Génesis 5:21-24 y 2 Reyes 2:9-11). Génesis nos relata que Enoc caminó con Dios después de haber engendrado a Matusalén, su hijo, y desapareció porque Dios se lo llevó. En el libro de (Jaser 3:36) nos dice que Enoc (Hanoj) ascendió al cielo en un torbellino con caballos y carruajes de fuego. En el libro de Enoc, este menciona que ascendió al cielo en carruaje de fuego y caballos. En cuanto a Elías, en (2 Reyes 2:11) menciona que un carro de fuego con caballos de fuego se aparecieron y Elías ascendió en un torbellino, al cielo. Podemos ver categóricamente que ambos profetas ascendieron vivos al reino de los cielos sin experimentar la muerte física. Sugiriendo así, que podrían volver a la tierra nuevamente para experimentar la muerte física, sugiriendo así, como lo establece la palabra de Dios en (Génesis 3:19), "pues polvo eres y al polvo volverás". También (Hebreos 9:27) dice: "Y de la manera que está establecido

para los hombres que mueran una sola vez y después de esto el juicio." Estas dos citas bíblicas proporcionan mucha fuerza a esta segunda teoría.

3. Tenemos una tercera teoría, la cual sugiere que son dos hombres comunes, escogidos por Dios, en la época de la Gran Tribulación. Estos hombres pueden ser judíos o gentiles, con poderes similares a los de Moisés y Elías. Esto tomando en consideración que para Dios no hay nada imposible y que Él escoge a quien Él quiera y cuando Él quiera (Mateo 19:26 y 17:20, Lucas 1:37 y 18:27).
4. Se presenta también una cuarta teoría. Esta teoría carece de credibilidad y veracidad bíblica, ya que está repleta de muchas contradicciones bíblicas. Esta teoría sugiere que los dos testigos son Jesucristo y el Espíritu Santo. Esto porque sólo Dios tiene el poder de castigar y atormentar, en su juicio, a los moradores de la tierra (Apocalipsis 11:10). Añaden además, que la obra de estos dos testigos de Apocalipsis están cargadas de poder, muerte y resurrección, convencidos de que sólo Jesucristo y el Espíritu Santo, podrían exhibir tales poderes. Presentaré algunas citas bíblicas que derogan, en su totalidad, esta aberrante teoría. En (Hebreos 9:24-28) la Biblia dice: "Cristo se ofreció una sola vez para llevar los pecados de muchos, y aparecerá por segunda vez, sin relación con el pecado, para salvar a los que le esperan." En (Romanos 6:3-11) dice la palabra: "Sabiendo que Cristo, habiendo resucitado de los muertos, ya no muere pues la muerte no se enseñoreará más de Él." Con estas referencias bíblicas expuestas, son más que suficientes para entender que Jesús no es uno de los dos testigos del Apocalipsis. Hay cientos de versículos bíblicos que contradicen la teoría aberrante sobre Jesús, pero me circunscribo sólo a estos dos versículos. Con relación a que el Espíritu Santo es el otro testigo del Apocalipsis, denota que las personas que apoyan esta teoría aberrante, son personas indoctas que no conocen la Biblia. En ningún sitio de

la Biblia aparece la posibilidad de que el Espíritu Santo se tenga que convertir en humano para juzgar a la humanidad. O la posibilidad de que el Espíritu Santo pueda morir. El Espíritu Santo es eterno y está con Dios Padre y Dios Hijo desde la eternidad y hasta la eternidad y no puede ver muerte (Salmo 45:6, 135:13; Isaías 40:28; Daniel 7:27; Habacuc 3:6). Versículos como estos está llena la Biblia. La Divina Trinidad es Eterna.

5. Una quinta y última teoría, hasta ahora, sobre los dos testigos, es la que yo les voy a exponer a continuación. Entiendo que esta teoría es la más acertada, pero a su vez la más desconocida en el ámbito cristiano. No hay escritos sobre esta teoría en su totalidad. Comienzo con mi exposición en (Apocalipsis 11:4). En este versículo bíblico nos menciona que los dos testigos son los dos olivos y los dos candeleros que están en pie delante del Dios de la Tierra. Si buscamos en la palabra en (Zacarías 4:1-14) nos habla de un candelabro todo en oro y junto al candelabro dos olivos. Uno a la derecha, y otro a la izquierda. Zacarías pregunta a Dios quiénes eran los dos olivos, y Dios le dice que son los dos ungidos que están delante del Señor de toda la tierra. Vemos una particularidad y al mismo tiempo una similitud entre (Zacarías 4:14 y Apocalipsis 11:4) cuando en ambos versículos mencionan Señor de toda la tierra y Dios de toda la tierra. Sabemos que Dios creó con Jesucristo la tierra y todo el universo a través del Espíritu Santo (Juan 1:3). ¿Por qué específicamente entonces Dios y Señor de toda la tierra? Esto refiriéndose a dos grandes verdades bíblicas. Primero: que Jesús vino en carne de pecado, como hombre, a esta tierra, o sea, Dios y Señor de esta tierra. Segundo: que Jesús es Dios desde antes, durante y después de entregarse y salvar la vida de toda la humanidad. Esto lo convierte en el Dios y Señor de toda la tierra. Jesús le quitó, literalmente hablando, el reinado de Satanás sobre toda la tierra y reinó juntamente con la Iglesia, gracias a su sangre y gran sacrificio por toda

la humanidad (Efesios 1:18-23). Hay muchos que por falta de fe en el Hijo de Dios, aún siguen perdidos bajo el régimen de Satanás. Buscar referencias bíblicas de reinado de Satanás sobre toda la tierra (Mateo 4:1-10, Lucas 4:5-8; Hechos 26:18; 1 Juan 5:19-20; Apocalipsis 2:13, 12:9-11, 20:1-3, 7-10).

Volviendo a los dos testigos del Apocalipsis, es importante mencionar que en Zacarías se menciona el candelabro y en Apocalipsis se menciona el candelero. Según la definición encontrada en la red de internet Google, el candelero es un utensilio diseñado para sujetar una vela, mientras que el candelabro es un candelero con varias ramas para sujetar dos o más velas e incluso siete velas. Esta definición es de gran importancia para este estudio y luego verán por qué.

Podemos ver que los dos testigos, los dos olivos y los dos ungidos representan lo mismo. ¿Quiénes son ellos? Podemos ver también que el candelabro y el candelero es lo mismo también y ambos representan a Cristo Jesús. Vemos que los dos testigos están sujetos al candelabro que representa a Jesús. Si buscamos en la Biblia (Romanos 11:16-24) el apóstol Pablo nos habla de Jesús como raíz santa, y si la raíz es santa, también lo son las ramas. Las ramas refiriéndose a la Iglesia, la cual está compuesta por israelitas y gentiles. Estos son los dos olivos que están siempre delante de Dios de la tierra. El olivo natural (los israelitas) y el olivo silvestre (los gentiles). El candelabro que representa a Jesús estaba muy firme con sus dos olivos, con sus dos ungidos y/o con sus dos testigos. Los cuales siempre están presentes en la mente de Dios y delante de su presencia. Por otro lado, el candelero, que sólo puede sostener una vela, representa a Jesús también. ¿Por qué sostiene una sola vela? Veamos (Efesios 2:11-18) porque Él es nuestra paz que de ambos pueblos hizo uno, para crear en Sí Mismo, de los dos pueblos uno solo y nuevo hombre, haciendo la paz. Mediante la cruz reconciliar con Dios a ambos pueblos en un solo cuerpo.

Porque por medio de Él los unos y los otros tenemos entrada por un mismo Espíritu al Padre. Ya podemos entender la razón por la cual el Dios de la Tierra, Jesús, era denominado candelabro, esto por los dos olivos, los cuales se mencionan en el Antiguo Testamento. Ya en el Nuevo Testamento dejó de ser candelabro, para convertirse en candelero, pues de los dos pueblos hizo uno. Pero la raíz siempre ha sido la misma, Jesucristo el Hijo de Dios.

Al comienzo de esta disertación les hablé sobre el paralelismo existente entre Apocalipsis 13:7 y Apocalipsis 11:7. Cuando la bestia (anticristo) le declaró la guerra a los santos y los mató, estaba matando a los dos testigos que son el pueblo de Israel y los gentiles, los cuales eran parte del candelabro. Todos fueron muertos en los primeros 3 1/2 años del periodo de la Gran Tribulación. Los dos testigos son el pueblo de Israel y los gentiles. ¿Qué nos dice la Biblia en (Mateo 24:29-31)? Primero: Que inmediatamente después de la tribulación de aquellos días... Ya la gran tribulación pasó y los dos testigos ya murieron (estos son los santos del pueblo de Israel y los gentiles) los que no se dejaron marcar por la bestia con el sello 666. Después de los 3 1/2 años de la gran tribulación viene el juicio de Dios por los próximos tres años y medio (3 1/2). El sol se oscurecerá, la luna no dará su resplandor, las estrellas caerán del cielo y las potencias de los cielos serán conmovidas. Este es un resumen del juicio de Dios durante la segunda mitad del llamado periodo de la gran tribulación. Esto es 3 1/2 años de tribulación y 3 1/2 años de juicios de Dios. Al final de los siete años dice: Entonces aparecerá la señal del Hijo del Hombre con poder y gran gloria, y enviará a sus ángeles... y juntarán a sus escogidos de los cuatro vientos desde un extremo del cielo hasta el otro. Estos fueron levantados por los ángeles al cielo después de haber estado muertos por tres días y medio, o sea, tres años y medio (3 1/2 años). Los dos testigos subieron al cielo en

una nube. Se pararon sobre sus pies... y oyeron la voz del cielo que les decía: Subid acá (Apocalipsis 11:9-12).

Tenemos una gran verdad bíblica que se encierra en todo este estudio. Al principio les mencioné la importancia de la definición con sus respectivas diferencias entre candelabro y candelero. Los dos testigos son parte del candelabro, cuya raíz es Jesús, y quien viene por ellos luego que culmine el periodo de los siete años de la Gran Tribulación. Todos los santos tuvieron que morir para ser salvos. Por otro lado, tenemos el candelero con una sola vela. Así que los dos testigos, antes de la Gran Tribulación, los que fueron lavados por la sangre de Cristo, Dios los hizo un solo cuerpo en Él. Estos dos testigos del Nuevo Pacto se convirtieron en uno solo, por el poder del sacrificio de Cristo y por el poder del Espíritu Santo. Ahora estos dos testigos tienen un nombre nuevo, el cuerpo de Jesucristo, la Novia del Cordero y la Iglesia. La Iglesia no pasará por la Gran Tribulación, por ser la novia y ser parte del cuerpo de Cristo. Los muertos que se durmieron en Cristo, resucitarán en un cuerpo glorificado y nosotros, los vivos, ascenderemos con ellos, sin ver muerte, en un cuerpo glorificado (Mateo 24:36-51 y 25:1-13; 1 Corintios 15:51-54; Filipenses 3:20-21; 1 Tesalonicenses 1:10, 4:13-18, 5:2-10; 2 Tesalonicenses 2:1-12).

El Misterio de los 144,000 sellados de la gran tribulación

Al igual que los dos testigos del Apocalipsis, los 144 mil sellados tienen muchas teorías cristianas y no cristianas referente a quienes son ellos. Les diré de forma generalizada y no específica, de algunas teorías entre las más que suenan en el ámbito escrito.

- Muchos entienden que este número de los 144 mil es un número simbólico y no literal, como lo son: la gran Babilonia, la mujer vestida de sol con la luna debajo de sus pies, la bestia escarlata y muchos otros símbolos bíblicos entre los cuales están los 144 mil sellados. El Apocalipsis está lleno de símbolos proféticos, los cuales no deben o no pueden tomarse literalmente. De lo contrario, nos expondríamos a malas interpretaciones bíblicas que podrían afectar o distorsionar el propósito y/o la esencia del mensaje de la palabra de Dios.
- Otra teoría asume que los 144 mil es un número real y que no puede ser simbólico, ya que menciona de forma clara y específica la cantidad a ser salvadas de cada tribu de Israel. Ellos creen que a su tiempo Dios preservará 12 mil personas de cada tribu, específicamente de Israel. 144 mil sellados, para salvación. Esto porque es el pueblo escogido por Dios desde el principio de la humanidad. Dicen que Dios siempre preserva un remanente (Esdras 9:8, Isaías 10:20-21, 11:16, Jeremías 23:3, Romanos 9:27).
- Otra teoría afirma que ellos, los testigos de Jehová, son los verdaderos hijos de Dios que reinarán en este planeta tierra. Fuera de su secta religiosa no hay

salvación. Ellos son los únicos ya sean judíos o gentiles que podrán heredar la tierra, si se convierten a su doctrina de testigos de Jehová.

He expuesto tres de las muchas teorías existentes sobre quienes son los 144 mil sellados del Apocalipsis. Algunas de estas teorías tienen parte de la verdad bíblica, ya que están basadas en la Palabra de Dios (la Biblia). En adelante expondré mi propia teoría referente a los 144 mil sellados.

Para comenzar mi ponencia quiero informarles que concuerdo con la primera teoría, referente a que el número de los 144 mil sellados es un número simbólico. Los 144 mil sellados se refiere a la perfección y propósitos de Dios. Dios tiene algunos números que Él utiliza, con propósitos especiales en la Biblia. Por ejemplo, los más utilizados por Dios son el número tres y sus derivados, el siete y sus derivados, el diez y sus derivados y el doce y sus derivados (3, 7, 10 y 12). Las veces que Dios utilizó el número doce aparecen tanto en el Antiguo Testamento como en el Nuevo Testamento. En (Génesis 35:23-26) nos menciona los 12 hijos de Jacob (el hijo menor de Isaac). Estos doce hijos son las 12 tribus del pueblo de Israel. Esto es importante, ya que el Señor vino de la tribu de Judá (Hebreos 7:14). En el Nuevo Testamento, Jesús eligió 12 apóstoles (Marcos 3:13-19). Jesús a los 12 años subió a Jerusalén, al templo y los doctores de la ley se maravillaban de su inteligencia (Lucas 2:42-47). Las 12 puertas de la Ciudad Santa, la Nueva Jerusalén que descendía del cielo (Apocalipsis 21:9-21). Aquí en los 144 mil sellados se multiplica 12 x 12 = 144. Representan las 12 tribus de Israel y los 12 apóstoles que representan el nuevo pacto en Jesús, donde incluye a los gentiles. Aquí podemos ver a los dos testigos, los dos ungidos, los dos olivos y la unión de estos hacen un solo cuerpo en Cristo; un solo hombre que unidos hacen un 12 x 12 = 144 mil sellados de la Gran Tribulación. Al final de los siete años Jesús los recoge como un solo pueblo, entre gentiles e

israelitas. Un solo cuerpo en Cristo, 144 mil sellados, sin distinción de personas pues Dios no hace distinción de personas, o acepción de personas (Deuteronomio 10:17).

Podemos ver (Apocalipsis 6:9-11) los que fueron decapitados por causa de Jesús que no se dejaron sellar del anticristo, pidiendo venganza por su sangre derramada y Jesús llega y los redime, dándoles vestiduras blancas y resucitándolos de los muertos. Estos son los que salieron de la gran tribulación y han lavado sus ropas y las han emblanquecido en la sangre de Cristo (Apocalipsis 7:9-17). Quiero hacer una comparación y una similitud entre los dos testigos del Apocalipsis y los 144 mil sellados de la Gran Tribulación, sabiendo que ya son los mismos.

- Los dos testigos y los santos, que son los 144 mil sellados, pasan por el primer periodo de tiempo de 3 1/2 años de la Gran Tribulación. Es el mismo acto
- Los testigos como los 144 mil sellados predicaron y entregaron sus vidas sin negar a Cristo Jesús
- Ambos fueron muertos por la bestia o el anticristo. Ambos son el mismo.
- Los testigos, los santos y los 144 mil sellados son lo mismo.
- Después de ver muerte, al cabo de 3 1/2 años, no fueron enterrados. Ni los testigos ni los 144 mil sellados, pues son los mismos.
- Después de los 3 1/2 años o al final del periodo de los siete años, los testigos, como los 144 mil sellados fueron levantados por los ángeles y por la ordenanza y llamado de Jesús. Es un mismo episodio.

Luego de presentar estas similitudes, no hice referencias bíblicas ya que es un resumen, por lo cual aparecen en el mismo estudio.

Los primeros 144 mil sellados antes de la Gran Tribulación

Quiero aprovechar y hablarles sobre los primeros 144 mil sellados antes de la Gran Tribulación. Estos son muy diferentes a los otros ya expuestos. Estos son los dos testigos, los dos ungidos y los dos olivos, que se convirtieron o pasaron a ser parte del candelero. Estos eran parte del candelabro porque eran dos pueblos separados uno del otro. Ahora, en vida, se han convertido en un solo pueblo gracias al sacrificio de Jesús y al Espíritu Santo de Dios. Porqué recalco en vida, porque los 144 mil sellados de La Gran Tribulación se hicieron un solo cuerpo, luego o después de haber experimentado la muerte, tres años después, cuando los ángeles los levantaron por ordenanza de Jesús. Estos 144 mil, que son la Iglesia de Cristo y un solo cuerpo en Cristo Jesús, tienen en sus frentes, no un sello, sino el nombre de Jesús y el de su Padre escritos en sus frentes. Estos 144 mil cantaban un cántico nuevo que nadie podía aprender el cántico, sino aquellos que son las primicias, los levantados por el Espíritu Santo, antes de la Gran Tribulación (Apocalipsis 14:1-5).

¿Qué nos dice la Palabra de Dios referente a las primicias?

- Éxodo 34:26 – las primicias de los primeros frutos de tu tierra llevarás a la casa de Jehová.
- Deuteronomio 26:2 – Entonces tomarás las primicias de todos tus frutos que sacares de la tierra que Jehová tu Dios...
- Romanos 8:21-28 – También nosotros mismos, que tenemos las primicias del Espíritu... El Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad... Intercede por los santos con gemidos indecibles...

- Romanos 11:11-24 – Si las primicias son santas también lo es la masa restante y si la raíz es santa, también lo son las ramas...
- 1 Corintios 15:20-24 – Porque así como en Adán todos mueren, también en Cristo todos serán vivificados según el orden: Cristo, las primicias, luego los que son de Cristo en su venida y el fin cuando se entregue el reino al Padre (esto es la segunda resurrección de los muertos).
- Santiago 1:18 – Él, el Padre de las luces, de su voluntad nos hizo nacer por la palabra de verdad, para que seamos primicias de sus criaturas. Estos es la Iglesia.

Estos 144 mil que tienen el nombre de Dios Padre y el de su Hijo Jesús, en sus frentes, son llamados vírgenes porque son sin manchas de pecado delante del Trono de Dios (Apocalipsis 14:4 y Mateo 25:1-13). Esto gracias a la sangre y el sacrificio de Jesús y porque nuestro Señor se convirtió en abogado defensor de nosotros, la Iglesia, las primicias (Juan 2:1-2). Estos 144 mil nacieron de nuevo del agua y del Espíritu (Juan 3:1-21).

He expuesto suficiente evidencia bíblica, en este estudio teórico, sobre los dos testigos, que son los dos olivos, que son los dos ungidos y que son los santos mártires de la Gran Tribulación, y que son los 144 mil sellados de la Gran Tribulación; Donde Cristo Jesús, el Dios de toda la tierra, es el candelabro que los sostiene.

También expuse evidencia suficiente de los dos testigos, los dos olivos, los dos ungidos y de los 144 mil que tienen en sus frentes el nombre del Padre y del Hijo en sus frentes y en quien mora el Espíritu Santo dentro de ellos. Estos son la Iglesia que ha de ser levantada al cielo, antes de la Gran Tribulación. Estos son los que de dos pueblos, Jesús los convirtió en un solo pueblo haciéndolo parte de Él mismo. Somos

el cuerpo de Cristo y dejamos de ser candelabros para convertirnos en parte del candelero como una sola pieza. El candelabro representa el Antiguo Pacto dado a los hombres en el Antiguo Testamento el cual culmina con la ley dada por Dios a través de Moisés. Nadie podía alcanzar la gloria eterna mediante la ley. Por otro lado, el candelero representa la vida, la gracia de Dios, un Nuevo Pacto por el Espíritu Santo, la fe en la persona de Jesús para salvación y no por las obras de la ley, que produce muerte (Mateo: 26: 26-28; Marcos: 14: 22-24; Lucas: 22: 19-20; 1 Corintios: 11: 23-26).

El apóstol Pablo hace constar en muchas ocasiones que somos un solo cuerpo en Cristo. Porque así como el cuerpo es uno y tiene muchos miembros... somos un solo cuerpo. Así también Cristo y la Iglesia. Porque por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo, sean judíos o griegos, sean esclavos o libres, hombre o mujer bárbaro o escita, siervo o libre, sino que Cristo es el todo y en todos (1 Corintios 11:11-12; 12:13-14; Gálatas 3:26-29; Colosenses 3:10-14). Este Cristo es nuestro candelero y nuestro gran Salvador.

En resumen, los 144 mil sellados de la Gran Tribulación, no son 144 mil personas, podrían ser un número entre un millón y un billón de personas. Entre (7-9 dígitos). Por otro lado, los 144 mil sellados con el nombre de Jesús y el de su Padre escritos en sus frentes (la Iglesia) no son 144 mil personas. El número puede ascender a billones de billones entre (10 a 12 dígitos). ¿Por qué un número tan elevado? Pues en (Mateo 20:16) dice que muchos son los llamados, mas pocos los escogidos. En (Mateo 22:14) se confirma la misma palabra. Porque muchos son llamados y pocos escogidos. Aquí se habla del llamado que se hace en el momento de cada predicación, en todos los tiempos. Desde la predicación y llamado de Cristo y sus discípulos hasta la predicación y llamado al día de hoy. Si se suman todos los que

recibieron, reciben y recibirán, en el futuro este llamado y lo aceptan en su corazón, puede pasar del billón de personas. Estamos hablando del inicio del ministerio de Cristo hasta el año que Cristo venga a levantar su Iglesia. Si añadimos los que murieron en la esperanza de la fe y que se encontraban en el seno de Abraham (el poder de la fe) desde Adán y Eva hasta que Cristo llegó por ellos en Su resurrección, aumenta grandemente la cantidad de personas a salvarse (Efesios 4:8-10; Lucas 16:22, 13:28; 1 Pedro 3:18-19, 4:6).

Hablamos de casi 5 mil años antes de Cristo y casi 2 mil años después de Cristo, para un total de alrededor de 7 mil años. Mucha gente cree que la Iglesia a ser levantada solamente incluye a los vivos existentes. Otros creen que sólo los que murieron después de Cristo, hasta su venida y que no incluye a Adán ni a Eva hasta la llegada de Jesús hombre. Vemos en (Génesis 3:7) que cuando Eva y Adán pecaron, se hicieron delantales con hojas de higueras, porque se vieron desnudos. Mas sin embargo Dios mató a un animal (posiblemente un cordero) para vestirlos con túnicas de pieles (Génesis 3:21). Dios tuvo que matar un animal para cubrirlos. Esto simboliza que para cubrir al hombre de su pecado, hay que hacer un derramamiento de sangre.

Esto simboliza además el derramamiento de sangre de Jesús por toda la humanidad, incluyendo a Adán y Eva. Significa que el número de los salvados de la Iglesia podría ascender a billones, entre 1-12 dígitos. Hasta ahora hemos hablado de la primera resurrección de los muertos, que incluye la Iglesia con los que aún estaremos vivos, más todos los que murieron con la esperanza de salvación. Además, incluye a los que tuvieron que dar sus vidas por causa de Jesús, en la Gran Tribulación. Sabemos ya que gracias al sacrificio de Jesús, por la expiación del pecado de toda la

humanidad, los que entramos en la primera resurrección, hemos alcanzado la salvación y vida eterna.

En resumen, en la primera resurrección de los muertos incluye la resurrección de Cristo quien es el primero entre los resucitados.

Segunda resurrección de los muertos y juicio del Gran Trono Blanco

Hablemos entonces de la Segunda Resurrección de los muertos y del juicio venidero, Juicio del Gran Trono Blanco. Ya sabemos que en la primera resurrección es para salvación del alma y cuerpos glorificados de todos aquellos que aceptaron a Cristo para salvación de sus almas. Estos son la Iglesia y los de la Gran Tribulación, los cuales todos alcanzaron salvación mediante el sacrificio de Cristo y su sangre derramada para el perdón de los pecados.

En la segunda resurrección no van a estar los de la primera resurrección para ser juzgados, sino, para juzgar, juntamente con Cristo, a los muertos levantados de la segunda resurrección e inclusive para juzgar a los ángeles caídos. (Juan 5:28; Daniel 12:2; Mateo 25:31-46; Hechos 24:15; 1 Corintios 15:20-24, 6:2-3; Romanos 2:1-16; Apocalipsis 20:5).

Todos estos versículos citados, son de suma importancia, para poder entender los juicios de Dios, en la Segunda Resurrección. En Mateo 25:31-46, Jesús mismo se expresa referente a este tema (Romanos 3:19-20).

Muchas personas de las diferentes iglesias cristianas y no cristianas creen que después de la muerte sólo hay dos lugares donde la gente va a pasar su eternidad. Puede ser el cielo, el paraíso de Dios y el segundo lugar el infierno de fuego. Fuera de eso no hay nada más. La realidad es que están equivocados, ignorando las Escrituras. La Biblia especifica dos lugares, el cielo y el infierno. Los que van al cielo son todos los de la primera resurrección, por tanto es imposible que sean parte de la segunda resurrección, pues ya son los salvados de la primera resurrección. Significa que ninguno de la primera resurrección puede estar en el grupo a ser juzgado de la segunda resurrección. Los que están en el infierno ninguno puede ser resucitado para salvación, pues ya han sido condenados eternamente y para siempre. No pueden salir de los infiernos para luego alcanzar salvación y vida eterna. Sus malas obras y la multitud de sus pecados los llevaron al infierno de fuego, por lo tanto no pueden ser parte del grupo de los que han de ser juzgados en el Juicio del Gran Trono Blanco, ya que ellos recibieron su retribución. Las almas que están en el infierno de fuego pasarán directamente al lago de fuego y azufre, preparado de antemano para Satanás y sus ángeles caídos (Mateo 5:22 y 29, 10:28; 18:9; 23:33; Apocalipsis 20:14).

Hay muchas otras referencias bíblicas, pero nos limitamos a estas solamente. Sabemos que el infierno es en el planeta Tierra (Lucas 16:19-31). Que este planeta ha de ser destruido (Sofonías 1:18, 3:8). Va a ser destruido después del milenio, después de la guerra de Gog y Magog. En esta guerra, Jehová Dios hará descender fuego y azufre del cielo y consumirá a todos los ejércitos de la Tierra. Luego será levantada la Ciudad Santa, la Nueva Jerusalén, al cielo. Después de esto se dará la destrucción total y además, la desaparición del Planeta Tierra (Apocalipsis 20:7-10, Ezequiel 38: 18-23; 2 Pedro 3:7-13, Isaías 65:17-18; Apocalipsis 21:1-3; Apocalipsis 20:11-15).

Es importante que lean las referencias bíblicas aquí expuestas, para entender lo que se está presentando en este escrito teológico. Nos hacemos la siguiente pregunta: ¿Quiénes son los que serán resucitados en la Segunda Resurrección de los muertos? ¿Porqué han de ser juzgados, unos para vida eterna y otros para su ruina eterna? Hemos hablado de los dos testigos que están siempre delante de la presencia de Dios, que son los dos olivos, el natural, y el olivo silvestre. Estos son los israelitas y todos los gentiles. Del pueblo de Dios, los escogidos del pueblo de Israel que murieron con la esperanza de salvación, encontraron salvación porque alguien les habló de Jesús el Hijo de Dios. Los que del pueblo de Israel que no tuvieron la oportunidad de recibir el mensaje de salvación de Jesús y que se murieron bajo la ley y que ni siquiera conocían la ley de Moisés y vivió conforme a su propia ley de la conciencia, sus valores morales y por sus obras, sean buenas o sean malas, éstos son los que murieron y no pudieron ir al cielo, pero que tampoco al infierno. Así que hay millones de personas desde que se formó el pueblo de Israel, que nunca conocieron a Jesús Dios, hasta el día de hoy y hasta la venida de Jesucristo. Son millones o billones de israelitas que serán resucitados en la segunda resurrección de los muertos, unos para vida eterna y otros para perdición eterna. Todos ellos serán juzgados según sus obras. Los que la balanza se incline hacia la derecha serán salvos y lavados con la sangre de Cristo. Los que la balanza se incline hacia el lado izquierdo irán al lago de fuego y azufre. Hablando ahora del olivo silvestre, o sea, de los gentiles, desde el comienzo de la humanidad; desde que fue creado el hombre en sus comienzos hasta finales del milenio. Hubo personas que nunca escuchó de Dios y que lo único que aprendió fue que la existencia de Dios no era real y lo que existía eran los dioses que ellos mismos crearon. Ejemplos: el sol, la luna, las estrellas, el mar, la naturaleza, algún objeto que ellos pudieran ver y/o palpar etc. Estas personas desde las primeras etapas dispensacionales: la inocencia, conciencia,

gobierno humano, la promesa, la ley, la gracia y el reino. En todas estas etapas y en cada una de ellas, murieron millones, billones y hasta trillones de personas que no conocieron a Dios y que murieron y que no fueron al cielo ni al infierno. Todas estas personas serán resucitadas en la segunda resurrección de los muertos.

Ahora, ¿dónde se encuentran estas personas actualmente? ¿Dónde está ese lugar de espera? La palabra de Dios se mantiene escueta en términos de ese tercer lugar donde habita trillones de trillones de almas que esperan el momento del Juicio del Gran Trono Blanco. (Proverbios 29:26; Eclesiastés 12:14; Jeremías 25:31; Mateo 12:36; Romanos 3:19; Hebreos 9:27; 2 Pedro 3:7, 10-12; Apocalipsis 14:8-13, 20:11-15, 21:5-8). En todos estos versículos bíblicos podemos ver claramente que hay un juicio para todos los moradores de la tierra. En este juicio del Gran Trono Blanco, serán juzgados los ángeles caídos también. Jesús, la Iglesia y los que salieron de la Gran Tribulación, serán los que emitirán juicio, para el resto de todos los hombres, incluyendo a los ángeles. Los buenos pasarán a mano derecha para salvación eterna y los malos pasarán a la izquierda para perdición, en el lago de fuego y azufre, que es la muerte segunda (1 Corintios 6:2-3; Apocalipsis 20:14).

La muerte segunda

¿Qué es eso de la Segunda Muerte? Sí, lectores, hay dos muertes del cuerpo. El cuerpo puede llegar a morir dos veces. Esto suena un poco disparatado y sin sentido, pero es una realidad bíblica. Nosotros, la Iglesia y todos los levantados en la primera resurrección, incluyendo a los de la Gran Tribulación, no pasamos por ninguna muerte. Los que murieron en Cristo Jesús, sus almas están esperando el día de su resurrección, pues sus cuerpos se durmieron hasta el levantamiento de la Iglesia y/o la venida de Cristo después de la Gran Tribulación. (Salmo 13:10; Daniel 12:2;

Lucas 8:52; 1 Corintios 15:20, 51; 1 Tesalonicenses 4:13-14, 5:9-10; Juan 11:11; 1 Pedro 2:1-3). Si leemos todos estos versículos bíblicos podemos entender que el que está en Cristo, el dador de la vida, no muere, sino que dormimos en Él. Si dormimos en Él significa que estaremos vivos en el reino de los cielos, en el paraíso de Dios por toda la eternidad (2 Corintios 5:1, 12:2-4; Filipenses 3:20; Hebreos 10:34; 1 Pedro 1:14; 2 Pedro 3:13; Lucas 23:43). Ya la muerte no se enseñoreará más de nosotros porque Cristo venció la muerte y el pecado, clavándolos en la cruz y haciéndonos a nosotros, La Iglesia, más que vencedores. Además, puso bajo nuestros pies, todo principado y potestades y todo reino de las tinieblas. Todo lo podemos en Cristo que nos fortalece (Filipenses 4:13; Lucas 10:19; Romanos 8:38; Colosenses 2:15; Efesios 1:20-23; Colosenses 2:9-10; 1 Corintios 15:54-57).

Por otro lado, los que murieron en pecado pasan directamente al infierno de fuego y sin esperanza de salvación. Tanto sus almas como sus cuerpos están muertos. No pueden levantarse o resucitar en la primera resurrección, pues ya han sido juzgados y hallados faltos. Éstos, en la segunda resurrección, sus cuerpos de muerte serán levantados y echados al lago de fuego y azufre por la eternidad. La segunda muerte es cuando sus almas y sus cuerpos pasan vivos en cuerpo y alma por toda la eternidad al lago de fuego y azufre, juntamente con la muerte y el Hades o infierno, serán echados al lago de fuego (Apocalipsis 20:14, 6:8; 1 Corintios 15:25-26; Apocalipsis 1:18; Lucas 16:22-24). Estos versículos bíblicos nos hablan de la muerte y del Hades, que es el infierno de fuego, los cuales pasarán directamente al Lago de Fuego y Azufre. Esto precisamente, es llamado la segunda muerte. En el infierno de fuego se encuentran todas las almas que cometieron deliberadamente pecados de muerte. En el lago de fuego y azufre se encuentran todas las almas que están en el infierno pero con un cuerpo especial que fue resucitado en la segunda resurrección, cuerpos que al igual que el alma son eternos. No pueden morir, sino que pasarán a la eternidad

en el lago de fuego, estando vivos. Dios en su infinito amor y misericordia se dio asimismo. Entregó a muerte de crucifixión a su Hijo y nos legó el Espíritu Santo dentro de nosotros, además puso a todos sus ángeles para nuestro servicio. Lo hizo gratuitamente para salvarnos del tormento eterno del lago de fuego. Lamentablemente la gran mayoría no creyó ni aceptó tan grande sacrificio. Mas bien blasfemaron y pisotearon el nombre de Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo (Hebreos 10:26-27; 2 Pedro 3:7; Salmo 139:20; Mateo 12:31-32; Apocalipsis 13:6, 17:3). Amigo lector, hay un juicio que no podemos ignorar. Somos eternos al igual que nuestro creador, pues Él nos hizo eternos. Eres tú el que decides pasar tu eternidad en el cielo o en el tormento eterno. No culpes a Dios por tus malas decisiones, y/o por tus pecados. Acepta por fe el regalo de salvación que ya Dios te otorgó mediante el derramamiento de sangre de su Hijo Jesús. Acepta esta dádiva o regalo de Dios para tu vida, la salvación de tu alma y la gloria eterna.

Referencias

Biblia del Oso: La version original de Casiodoro de Reina 1669. (2015). CreateSpace.

El Libro de Jaser (Libro de Yashar): Un Libro Historico Judio Cristiano. (2016). Createspace Independent Publishing Platform.

La Santa Biblia: Reina-Valera 1960. (2008). B&H Español.